Departamento de Estudios Económicos





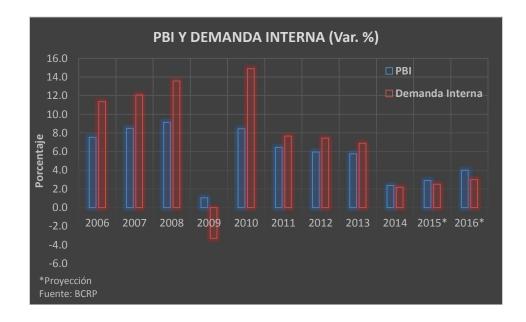
Nº 181, Año 5 | Lunes 11 de Enero de 2016

ECONOMIA PERUANA: BALANCE DEL 2015 Y PERSPECTIVAS PARA EL 2016

La economía mundial no registró un buen año durante el 2015. De acuerdo a estimaciones recientes del FMI, el PBI global habría reportado un crecimiento de 3% el año que acaba de terminar, por debajo del 3.4% anotado en el 2014. La desaceleración de dicha tasa de crecimiento se explica principalmente por la menor expansión obtenida por la economía china, la cual paso de 7.3% a 6.9% (proyectado) en el 2015; y en general de los países emergentes, como los latinoamericanos, que en promedio pasaron de 1.3% en el 2014 a -0.4% en el 2015. Por el contrario, EE.UU, los países de la Eurozona y Japón, lograron atenuar la desaceleración mundial al registrar mejoras en las tasas de crecimiento de sus respectivos PBI.

Balance económico en Perú en el 2015

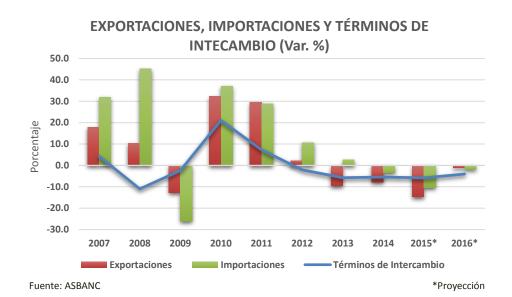
En relación a nuestro país, el desempeño de la economía local no ha sido el esperado durante el 2015. A inicios del año pasado se aguardaba que el PBI peruano se expanda 4.8%, según el Banco Central; no obstante, en su más reciente Reporte de Inflación, el ente monetario pronosticó que la economía habría cerrado el año con un incremento de 2.9%. Si bien dicha cifra superó a la reportada el 2014 (2.4%), no deja de llamar la atención la gran diferencia con la proyección inicialmente anunciada.



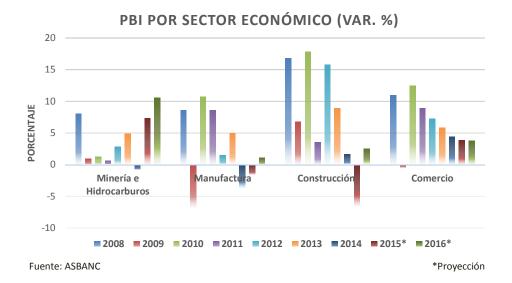
"el continuo deterioro de las expectativas empresariales impactó en una nueva caída - y más profunda- de la inversión privada (-5.5% según los pronósticos del último reporte de inflación del Banco Central), lo que sumado al desplome de la inversión pública (-11.2%), influyeron negativamente en el desempeño de la economía peruana"

Los pronósticos para la economía peruana no se cumplieron debido a diversos factores, externos e internos. Desde el exterior, el efecto ocasionado por el menor crecimiento de China, principal socio comercial de nuestro país, al igual que el desmejorado desempeño de las economías de nuestros vecinos de la región, y la incertidumbre en los mercados financieros asociadas a la subida de tasas por parte de la FED fueron las principales razones que marcaron el desempeño de la actividad económica en nuestro país. A nivel local, el continuo deterioro de las expectativas empresariales impactó en una nueva caída -y más profunda- de la inversión privada (-5.5% según los pronósticos del último reporte de inflación del Banco Central), lo que sumado al desplome de la inversión pública (-11.2%), influyeron negativamente en el desempeño de la economía peruana.

Otro elemento determinante para el comportamiento del PBI de nuestro país son los términos de intercambio. Este indicador, que mide la relación entre los precios de nuestras exportaciones e importaciones, volvió a deteriorarse por cuarto año consecutivo en el 2015, incidiendo decididamente en el valor de nuestras exportaciones, las que cayeron en 14.8% en todo el año. Como mencionamos en el párrafo anterior, la desaceleración de la economía china, uno de los principales compradores de materias primas en el mundo, aunado a la aún frágil recuperación de las economías desarrolladas (especialmente de los países europeos y Japón) se conjugaron para que las cotizaciones de los commodities -como el cobre, vital para nuestra canasta exportadorase mantengan a la baja durante el 2015. En cuanto a la caída de las importaciones, que fue de -10.4% en el año analizado, ésta se explicó por el descenso de las compras de bienes de capital e insumos, comportamiento asociado al deterioro de las expectativas de los inversionistas.



Sin embargo, analizando el desempeño del PBI por actividad económica, se debe destacar la recuperación del sector minero, el cual habría culminado el 2015 con un avance de 7.3%, mejorando notablemente si se compara con la cifra del 2014 (-0.8%). Del mismo modo, el sector comercio continuó reportando tasas de crecimiento positivas, aunque menores; en tanto que el sector manufacturero volvió a retroceder, pero dicho descenso fue menor al reportado el 2014, mientras que el sector construcción anotó un mal año, con una caída de -6.5%.



Con respecto a la inflación, se observó una tendencia al alza durante casi todo el 2015, ubicándose en todo el año por encima del rango objetivo del Banco Centra (de 1% a 3%) y cerrar el 2015 en 4.4%. El alza de las tarifas eléctricas y de los alimentos, sumado al aumento de los precios de los bienes importados (debido al aumento del tipo de cambio, el cual encarece los bienes foráneos) explicaron en gran parte el incremento de la inflación, aunque el menor precio de los combustibles alivió en parte dicha subida.



Perspectivas para el 2016

Para este 2016, las proyecciones apuntan a que la economía peruana aceleraría su crecimiento (a 4% según el BCR, y a 3.3% de acuerdo al FMI y el Banco Mundial), apuntalado por la recuperación de la inversión pública y de la confianza empresarial. A su vez, a nivel sectorial, se espera que el PBI minero acelere su expansión impulsado por la ampliación de las minas Cerro Verde y Las Bambas, así como por la recuperación del sector manufacturero y construcción. De otro lado, las exportaciones tendrían un desempeño negativo, aunque mejor al del 2015, influenciado por los mayores envíos de productos tradicionales (principalmente minerales, por los proyectos antes señalados).

"...se mantienen las alarmas respecto el desenvolvimiento de la economía china, la cual continúa ralentizándose y con un sesgo a que dicha desaceleración sea más pronunciada de la esperada. De producirse ello, la recuperación global podría verse comprometida para los países emergentes y economías desarrolladas"

Sin embargo existe una serie de riesgos que hacen que dichos pronósticos podrían no cumplirse. Por un lado, se mantienen las alarmas respecto el desenvolvimiento de la economía china, la cual continúa ralentizándose y con un sesgo a que dicha desaceleración sea más pronunciada de la esperada. De producirse ello, la recuperación global podría verse comprometida, tanto para los países emergentes como para las economías desarrolladas. Otro riesgo que podría llegar desde el frente externo viene ligado a la inestabilidad que podría incubarse en los mercados financieros producto del cambio rumbo de la política monetaria estadounidense. En caso la FED decida aumentar su tasa de interés referencial a un mayor ritmo que el esperado, podría producirse una fuga de capitales hacia EE.UU. desde las economías emergentes, causando una presión depreciatoria aún mayor en las monedas de tales países, lo que generaría al mismo tiempo un sesgo al alza de la inflación.

Del mismo modo, desde el frente local, se distinguen varios elementos que podrían afectar el desempeño de la actividad economía peruana. Uno de ellos está relacionado a las expectativas empresariales y la inversión privada. Si no mejora el ánimo de los inversionistas, es probable que la inversión no repunte y se mantenga en terreno negativo. Por lo pronto, el BCR prevé que durante el 2016 la inversión privada dejará de caer y se mantendrá sin cambios en relación al 2015. Por el lado de la inversión pública, se espera que registre un crecimiento de 10.9% este año, reactivada por una mayor ejecución de obras públicas, principalmente de los gobiernos regionales. Otro factor a considerar es el real impacto que pudiera tener el Fenómeno El Niño en las diversas actividades económicas. De acuerdo a recientes proyecciones meteorológicas del NOOA (Administración Nacional Oceánica y Atmosférica de EE.UU., por sus siglas en ingles), la probabilidad de que este evento climatológico sea de gran intensidad ha disminuido, considerándose ahora de que sería de moderada magnitud. No obstante, de todas maneras diversas actividades sectoriales, como la pesquera y agropecuaria, sentirían el impacto de El Niño. Un tercer elemento a tener en cuenta es el proceso electoral que atraviesa el país, suceso que suele generar mucho ruido político en el ambiente, y que podría llevar a que los agentes económicos decidan posponer sus decisiones de consumo e inversión hasta después de terminado dicho proceso.

Si bien el contexto global e interno es desafiante para este año, la economía peruana ha sabido capear exitosamente las crisis mundiales en los últimos 10 años (la subprime estadounidende y la de deuda soberana en Europa). Nuestro país sigue siendo considerado una de las economías latinoamericanas de mejor desempeño, manteniéndose siempre entre los líderes de crecimiento de la región. Los pilares que llevaron a que nuestra economía sea considerada como tal se mantienen sólidos, y se cuenta con herramientas monetarias y fiscales para enfrentar las adversidades que puedan avecinarse. El 2016 no será un año fácil, por lo que se requiere que tanto el sector público como el privado actúen con mucha responsabilidad y seriedad, de tal manera que se pueda afrontar con éxito una eventual materialización y/o agravamiento de los riesgos actualmente presentes, y se puedan alcanzar los objetivos que tiene el país para este año.